

## Entrevista a la escritora Reyes Monforte

Literatura, 22/09/2015



Un burka por amor fue su salto al mercado literario, tras el cual llegaron otras obras de la periodista y escritora Reyes Monforte, como Amor cruel, La rosa escondida, La infiel y Besos de arena.

Monforte disfruta ahora de la promoción de su nueva obra Una pasión rusa, que promete muchos éxitos, tras recibir el premio de Novela Histórica Alfonso X El Sabio con una protagonista apasionante: Lina Codina, la esposa española del compositor ruso Prokófiev.

Para Reyes Monforte, los mejores guiones están en la vida real, que desde hace años, viene contando gracias a su larga trayectoria como

periodista, en la que acumula -entre otras- miles de horas de radio.

**– ¿Hay un momento en el que decide dedicarse a escribir novelas o fue algo que no pudo evitar?**

A mí siempre me ha gustado escribir, y sobre todo, leer. Siempre andaba con un libro en la mano. Pero si te tengo que decir un momento en el que me decido a dar el salto a la literatura, fue cuando conocí la historia que se narra en Un burka por amor, y después de entrevistar a su protagonista en mi programa de radio.

**– Ahora que está en plena promoción de su pasión rusa, ¿echa de menos el proceso de elaboración de la novela o**

**simplemente son etapas distintas?**

Y tan diferentes, no tienen nada que ver. El proceso de elaboración de la novela, tanto la documentación como en especial la escritura, es casi de ermitaño. La promoción es abrirse al mundo.

**– ¿Se disfruta más cuando el personaje que novela es real o es más excitante “inventarse” una vida?**

En una novela tienes la suerte de poder hacer las dos cosas, porque puedes novelar la realidad. De todas maneras, yo siempre me baso en hechos reales para mis novelas porque creo que la realidad siempre supera la ficción y no hay mejor guión que el que escribe la vida.

**– ¿Tiene algún modelo o maestro que le guía o le haya influido de manera determinante en su escritura?**

Han sido muchos, tantos los buenos como los malos, porque de estos últimos se aprende lo que no se debe hacer. Me gustan mucho los escritores que son periodistas que escriben, desde Gabriel García Márquez a Roberto Saviano, pasando por Oriana Fallaci. Pero hay muchos, desde Dostoievski a Ángeles Mastretta.

**– ¿Qué manías tiene a la hora de escribir? ¿Algún ritual en especial u horas específicas en las que consigue una mayor concentración?**

Silencio y café. A mí siempre me funciona.

**– ¿Tiene una media de horas al día frente al papel o al ordenador? En una entrevista comentaba que llegaba a escribir hasta ocho horas diarias. ¿Es posible dedicarse a esto, si no se cuenta con todo ese tiempo?**

Cada escritor es un mundo y se organiza de una manera. Yo el primer libro, *Un burka por amor*, lo escribí mientras hacía un programa de radio que me obligaba a estar tarde, noche y madrugada en la emisora. Pero cuando quieres y necesitas escribir, sacas el tiempo de donde puedes. Habrá escritores que puedan escribir dos o tres horas diarias, pero cada uno se marca su propia disciplina, y esa es la buena.

**– ¿Es complicado dejar a la periodista a un lado cuando escribe o suelen ir juntas? ¿Podría elegir entre una profesión y otra?**

Para mí, ambas van de la mano. Yo siempre digo que me dedico a contar historias, sea en un micrófono, en una novela o ante una cámara de televisión. Yo soy una periodista que escribe. No hay por qué elegir si puedes y quieres vivir con las dos.

**– ¿Lecturas imprescindibles o que siempre recomienda?**

Muchas... siempre recomiendo amigos que escriban bien.

**– ¿Cómo se definiría en su escritura? Leí en una entrevista que desconoce si tiene su estilo propio.**

No soy yo quien debe definir mi escritura ni mi estilo, entre otras cosas porque eso del estilo es siempre subjetivo, está en la cabeza y en los ojos de los demás, no en el tuyo. Yo tengo claro qué historia quiero contar y cómo, si a eso se le llama estilo, pues ese es el mío.

**–“Encontrar” a Lina Codina fue sin duda un filón para esa pasión rusa que desarrolla en su última novela. ¿Ha dejado en el tintero muchos secretos suyos o por el contrario, le habría gustado descubrir mucho más de esta mujer?**

Siempre te quedan muchas cosas que contar, sobre todo en una vida como la de Lina Codina, que es prácticamente la historia

del siglo XX, con sus luces y sus sombras: vivió lo mejor de ese siglo, desde el Nueva York de los rascacielos, donde conoció a Serguéi Prokófiev en el Carnegie Hall, al glamour y el lujo del París de los años 20, en plena vanguardia cultural, donde entabló fuertes amistades con Hemingway, Coco Chanel, Ravel, Matisse, Carlos Gardel, Jean Cocteau, Lorca, pasando por el Hollywood dorado, donde conquistó a Walt Disney o Marlene Dietrich. Y también vivió lo peor, la Rusia estalinista, donde terminó en un gulag siberiano acusada de ser espía extranjera. Una historia apasionante. El libro no se podía llamar de otra manera: Una pasión rusa.

– **¿Es una escritora de su tiempo o comprometida con su tiempo?**

Soy escritora, a secas.

– **¿Cuáles son sus autores españoles favoritos?**

Son muchos, lo que pasa que nombrar a unos y no hacerlo con otros, sobre todo si casi todos son amigos y conocidos, siempre quedas mal... pero si quieres te nombro a dos autores cuyos libros acabo de terminar: Javier Moro e Irene Villa.

– **Como lectora, ¿le atrae más una buena historia o una buena escritura? ¿Qué pesa más para que se entregue con placer a un libro?**

Me atrae una buena historia bien escrita. Eso es para mí la literatura. Al menos, la buena

– **Dentro de los campos de batalla del escritor, ¿en qué puesto situaría a las editoriales?**

Las situo al lado mío... y cuando no es así, el tándem autor/editorial no funciona.

– **¿Cree que se valora lo suficiente el trabajo de un escritor? A veces, se percibe la mirada crítica del ciudadano a esta profesión cuando se puede vivir de ella.**

Yo no he percibido esa mirada crítica. Nunca. Más bien, al contrario. El ciudadano saber perfectamente el lugar y la labor que tienen la cultura en su vida. Lo que sí he percibido es la mirada crítica hacia esas personas que no respetan el trabajo de los demás, no solo del escritor, y se piratean su trabajo. Es la única mirada crítica que advierto.

– **¿Qué diferencia a los escritores de quienes se dedican a otros campos humanísticos?**

Seguro que no hay tantas diferencias. La cultura unifica criterios, circunstancias, personas, ideales, formas de vida, etc. Habría que ir uno a uno por esos otros campos humanísticos y no tendríamos ni tiempo ni espacio.

– **¿Sería capaz de escribir una novela si no hubiera alguna historia de amor dentro del argumento?**

Todo en este mundo tiene una historia de amor. Incluso una novela de guerra, de ciencia ficción, una novela histórica o un thriller. Siempre hay una historia de amor...

– **Desde su primera novela hasta la actualidad, ¿cómo ha evolucionado? ¿Cree que escribe “distinto”, que se centra en cosas diferentes, que ha dejado de lado otras, que hacía al principio?**

La evolución como el estilo es algo de lo que deben hablar los demás... yo puedo hablar de mis historias, mis personajes,...

– **Describame como autora el “pinchazo” que siente en el estómago –si es así–, ante el examen de sus lectores tras una nueva publicación.**

No es pinchazo, es deseo, es expectación, como cuando eres niño y te vas a la cama la noche del 5 de enero esperando a ver qué pasa la mañana del Día de Reyes. Es una mezcla de sensaciones, pero todas buenas....

**– ¿Sigues blogs literarios, está pendiente de sus reseñas o de críticas? ¿Hasta qué punto le afectan o influyen para seguir su tarea en el futuro?**

Hace mucho que aprendí, incluso antes de escribir libros, que las críticas son opiniones de los demás, y como tal hay que entenderlas. Ni me afectan las buenas ni lo hacen las malas. Ni hay que dramatizar por una mala crítica ni vanagloriarse por una buena reseña. Son puntos de vista, opiniones... si se hacen con respeto y sabiendo de lo que se está hablando, todas deben ser positivas para el escritor. Y desde luego, no creo que ninguna crítica ni literaria, ni cinematográfica, ni teatral, ni musical, etc. afecte a tu trabajo futuro. Sería suicida.

**– Para terminar, le pediría un consejo para quienes aspiran a escribir bien, incluso si su obra puede ver la luz.**

No soy muy dada a dar consejos, porque a cada uno le funciona algo distinto. Pero, desde mi experiencia, lo más importante para ser escritor es haber sido y seguir siendo lector. Eso te abre al mundo de la escritura, sin que te des cuenta. Y luego dejarse llevar por lo que uno lleva dentro y escribirlo tal y como lo sienta.